

El contraescritor

Gabriel Jiménez Emán



Fundación Editorial



el**perroy** larana

El contraescritor
y otros fragmentos de vida

© Gabriel Jiménez Emán

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Edición al cuidado

Livia Vargas González

Corrección

Alejandro Moreno

Diagramación

Jenny Mendoza

Diseño de la colección

Carlos Zerpa

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal: DC2018001135

ISBN: 978-980-14-4060-4

COLECCIÓN **Heterodoxia**

El pensamiento rebelde fue considerado herejía por la ortodoxia. Heterodoxia (*hetero*=varios, *doxa*=opinión) es una categoría para el pensamiento creativo y transformador, en pos de lo original y en rebeldía contra el pensamiento único. Invocando la pluralidad del pensamiento y la sana disertación de las ideas, nace esta colección a la cual concurren ensayos y textos de reflexión en las ciencias de lo humano, de lo animado y de lo inanimado, abarcando temas que van desde la reflexión filosófica, pasando por la matemática y la física, hasta la crítica literaria, cultural y demás expresiones del pensamiento. *Heterodoxia* recoge todos aquellos textos de carácter ensayístico y reflexivo. La colección está conformada por cuatro series que tejen la historia de los distintos discursos del pensamiento: de lo canónico a lo emergente, de lo universal a lo particular, de la formalidad a la heterodoxia:

Clásicos incluye obras claves de la tradición del pensamiento humano, abarcando la filosofía occidental, oriental y nustramericana.

Crítica emergente incorpora textos y ejercicios reflexivos que se gestan en nuestra contemporaneidad. Abarca todos aquellos ensayos teóricos del pensamiento actual.

Aforemas se mueve entre el aforismo filosófico y lo poético, el objeto literario y el objeto reflexivo para articularlos desde un espacio alterno. La crítica literaria, el ensayo poético y los discursos híbridos encuentran un lugar para su expresión.

Teoremas abre un portal para la reflexión sobre el universo, el mundo, lo material, lo inanimado. El discurso matemático, físico, biológico, químico y demás visiones de las ciencias materiales concurrirán en esta serie para mostrar sus tendencias.

El contraescritor
y otros fragmentos de vida

Gabriel Jiménez Emán

Prólogo

Este libro no es un libro. Es un conjunto de palabras con frío acurrucadas en páginas al azar.

No quieren decir nada. Solo están ahí, aleteando siempre en la marea blanca.

El contraescritor

- Un escritor es la llaga a través de la cual la sociedad se expía.
- Un escritor se siente completamente realizado. Entonces ya no es un escritor.
- Un escritor interviene decididamente en política. Ello quiere decir que está bajando la guardia.
- Un escritor se desentiende totalmente de política: también está bajando la guardia.
- Más que a un maestro, un héroe o un sabio, un escritor se parece a un boxeador.
- Un escritor decide llevar una vida normal: se casa, tiene hijos, una familia estable y un cargo de empleado público. Pasan los

años y el escritor no cambia. Entonces la escritura comienza a torturarlo.

- ¿Qué ocurre cuando el escritor necesita escribir y no escribe, porque ese sentimiento le hiere? Es que se ha convertido en escritor de verdad.
- ¿Qué ocurre cuando el escritor escribe montones de cuartillas porque se las han encargado y se las van a pagar en un plazo establecido? Que este escritor trabaja sólo con ideas prestadas.
- Un escritor exitoso, triunfador para los demás, pero el hazmerreír de sí mismo.
- Un escritor de poco éxito: aquel que ha resistido con honor las tentaciones del reconocimiento público.
- Un escritor romántico, modernista, vanguardista, moderno, qué importa: es sólo un atado de huesos hipersensibles.
- Un escritor puede escribir cualquier cosa, excepto su propia biografía fiel.
- Un escritor no escribe ni para comunicarse ni para disentir, ni siquiera para librarse de algo, sino para convertirse en un mito.
- Un escritor acaba de concluir una obra en su estudio, después de varios meses de trabajo, y se siente complacido. Pero apenas pone un pie en la calle, se siente penosamente desarmado.
- Un escritor, más que un humanista, es un buscón.

- La razón por la cual los escritores tienen tan poco peso específico en la sociedad actual, se debe a que la sociedad misma ya no tiene peso real: apenas soporta el peso de unos individuos que manejan técnicas impersonales para salir de la asfixia.
- La verdadera alma de los escritores se halla en las pequeñas libretas manuscritas.
- Un libro publicado en edición de lujo siempre causa un escorzor incómodo, y a veces hasta insoportable, a un verdadero escritor.
- La única técnica puntual de un escritor es la sobriedad.
- Un escritor que no tiene vicios debería ir al psiquiatra.
- Una buena manera de conocer a fondo la realidad cotidiana, es hojear a diario el periódico, sin leerlo.
- El ideal de cualquier escritor es convertirse en poeta. El problema reside en que casi todos los poetas son invisibles.
- Un poeta no sabe sumar. Y un novelista nunca resta.
- Desde que se inventó el cine los escritores están más tranquilos, pero escriben menos.
- Un escritor que no aparece en la prensa está casi muerto, dicen. Pero si aparece a diario está a punto de convertirse en un muerto-vivo.
- Las medallas impuestas a los escritores a menudo no representan sino un montón de pensamientos oxidados.

- Ningún arte —ni siquiera la música que es el más excelso— implica un trabajo tan arduo de reconstrucción de la conciencia como la literatura.
- Mientras el escritor se esfuerza por hablar en voz baja o entre líneas, con delicadeza, su parásito, el crítico, a menudo vocifera verdades en la prensa o los cafés.
- La verdadera posición de un escritor es la de estar siempre en sitios donde no lo busquen.
- No existen diferencias reales entre los verdaderos escritores. Mucho menos entre las escritoras.
- Los políticos viven de las equivocaciones. Si un escritor se equivoca, desea ser aplastado por los políticos.
- Un escritor miserable siempre tiene un ojo de más.
- A un escritor burgués siempre le sobra la literatura.
- La tentación de actualidad es la perdición de todo escritor.
- Un escritor debe estar, más que comprometido con la realidad, casado con ella. Pero con la realidad nadie podría estar casado, ya que esta es muy infiel.
- Casarse con la literatura sería algo más deseable, pero lamentablemente esta no es una mujer, aunque a veces se le parezca. Nada, en este mundo, se parece a una mujer.
- Referirse a la relación de los escritores con las mujeres es algo inútil. O tan absurdo como hablar de la relación de las escritoras con los hombres.

- La razón por la cual existen más escritores que escritoras es que mientras nosotros escribíamos libros ellas hacían cosas mucho más importantes.
- Quienes constantemente recriminan ideas, acciones valientes, determinaciones genuinas y otras heroicidades sociales a los escritores, deberían recordarse a sí mismos estas supuestas cualidades, pero no lo hacen: a menudo son escritores frustrados.
- Un escritor sólo escribe porque sufre de la enfermedad de las palabras.
- Un escritor alcanza la verdadera libertad cuando le da lo mismo vivir que morir.
- Un escritor no tiene amigos sino cuando su nombre aparece repetidamente en los medios masivos de comunicación. Lo cual significa que realmente no los tiene.
- Casi todos los hombres de talento generan envidia. Pero la envidia que se experimenta entre los escritores es ponzoñosa: es la envidia de la inteligencia.
- Un escritor revisa su vida. Y no puede evitar verla en forma de libro, lo cual es la aberración suprema.
- Un escritor puede hablar mal de todo el mundo. Pero si se expresa mal por escrito de otro escritor, su juicio debe ser leído con suspicacia por lo menos una docena de veces.
- Lo peor de la inteligencia de un escritor es que lo hace tener conciencia de sus limitaciones, y esta conciencia es tan grande que podría convertirlo en un monstruo desquiciado.

- No hablamos aquí de redactores, periodistas, cronistas, críticos, intelectuales, profesores, oradores o lectores. Se habla sobre todo aquí de aquellos que han intentado convertirse en escritores a secas, aun sin conseguirlo.
- La pretensión de ser escritor es una enfermedad del ego. La intención de ser escritor, una enfermedad de la palabra. Y la palabra a su vez, una enfermedad aguda del ser.
- Para un escritor no existen patologías humanas diversas. El mundo todo se le parece a un completo manicomio.
- El escritor y el lenguaje: un tema donde siempre sobran las palabras.
- La crítica literaria es la negación del ideal de todo escritor.
- El ensayo literario es la posibilidad menos despreciable de examinar la verdadera literatura.
- El escritor doblado en ensayista es un escéptico que aún cree en sus iguales.
- El escritor doblado en crítico implacable es un hipócrita que se molesta igual cuando alguien hace un juicio adverso sobre él.
- El estímulo más notable para escribir, aparte de una bella mujer desnuda, es el insomnio. Ridículo es, por otra parte, escribir ante una mujer desnuda.
- En el fondo último de su alma todo escritor detesta la literatura.

- La única amiga confiable del escritor es la muerte. La muerte no es de ningún modo la negación de la vida sino uno de sus polos más luminosos.
- Un escritor tiene compromisos con la Historia y con la sociedad. Pero, ante todo, tiene compromisos con su perro.
- La principal misión de un escritor en este mundo es la de permanecer en su cuarto de estudio.
- Cuando un escritor se vuelve muy erudito ya no tiene nada que decir.
- La única cosa que un escritor no puede perdonarse, aparte del desamor, es la de haber malgastado su vida pensando.
- El papel más ridículo que puede hacer un escritor es el de redentor de la sociedad.
- La mejor prueba de amistad entre dos escritores es que uno de los dos acepte que es peor que el otro.
- El mejor consuelo que nos da la literatura es que podemos borrar el mundo con palabras.
- En la actualidad, la situación de la literatura es tan grave que cualquier novela parece épica y cualquier poema fallido una oda.
- No hace falta ser demasiado cínico para constatar que el cinismo de los escritores es una cosa tristísima.
- Ya no existe la inspiración. Sólo nos quedan las glándulas.

Erosiones amorosas

- El amor es una guerra. Una guerra con armas aun más letales que las bombas. Guerra de nervios, de dudas y, ante todo, de sinrazón.
- El amor es loco y sin explicaciones. No tiene lógica ni estructura, pero todo lo humano tiene asiento en él.
- Cuando deja de ser erosión, el amor deja de ser. No hay paz en él. En el amor paz significa muerte.
- Generalmente, el amor entre dos personas trae consigo una cantidad enorme de obviedades automáticas. Pero si un tercero intenta acercarse a ellas y explicarlas, estará condenado al fracaso.
- A veces, el amor queda reducido a una atracción, a un enamoramiento desmedido que se desvanece a medida que lo convertimos en deber.

- En cuanto lo diferenciamos del sexo el amor comienza a desaparecer. El buen sexo debe ser una cópula brillante. El orgasmo, resultado físico de ambos, convierte el sexo en una sed deliciosamente insaciable.
 - En el sexo, el hombre siempre quiere demostrar algo mientras la mujer aguarda a que se le muestre algo que casi nunca puede demostrarse.
 - El amor filial casi siempre desea vengarse del amor conyugal a través de un sentimiento negativo que es como el amor al revés.
 - Los celos son la expresión más genuina del odio creador generado por el amor.
- [20]
- Un verdadero amor no lo es si no lleva en su esencia una mínima posibilidad de venganza o rencor.
 - La pasión es una suerte de rapto irracional entre dos seres enamorados que realmente desearían suicidarse juntos, pero no tienen el valor de hacerlo.
 - En realidad, el amor no construye. El amor erosiona tal o cual sentimiento con el objeto de presentarlo como bello. La belleza del amor es un cuento de hadas bien narrado, pero con un final fatal.
 - Las grandes historias de amor son siempre trágicas y lamentables, lo cual explica que tengan tanto éxito.
 - El amor contemporáneo está desnaturalizado. Es una caricatura del erotismo griego o romano, o una estampa mal calcada del viejo erotismo oriental.

- El amor espiritual existe sólo entre los santos, los eremitas y los ascetas. Ningún habitante de las urbes cosmopolitas actuales experimenta realmente amor en alto grado. A menudo sólo se halla cegado por los fantasmas de la pasión.
- El amor a Dios es la forma de la realidad que nos arroja más rápidamente a los brazos del amor humano.
- El amor a Dios generalmente no es amor. Es la fe que a veces se confunde con el amor al prójimo y a sí mismo.
- El amor total es un sentimiento imposible, que se vuelve sublime por ráfagas diminutas de tiempo, para luego situarse fuera de este mundo.

Aleteos de la ficción

- Por su naturaleza sintética, el cuento se parece más a un poema que a cualquier otra forma literaria. Esta cercanía no está basada en la reputación de la poesía como género, ni pretende encumbrarla como forma "superior". Se trata, ante todo, de un asunto de espíritu.
- La fuerza del cuento quizá proviene de su arraigo en la tradición oral, su perennidad en la memoria colectiva le proviene tal vez de abrirse paso, como una daga filosa, en la imaginación de quienes leen o escuchan. Un cuento antes que ser leído debe ser escuchado. Los cuentistas son en cierto modo fabuladores que informan cosas que nadie les está solicitando.
- Los personajes de los cuentos, creados en la ficción, tienen sin embargo el peso específico de lo verosímil, se hunden en la realidad para desarmarla, y luego armarla en la mente del lector.

- Los buenos chistes son las chispas de muchas conversaciones sociales; los buenos cuentos breves, las chispas fulminantes de la literatura. A su vez, un chisme puede ser la anécdota suprema para un cuento.
- Historia corta, relato, narración breve: todas resultan nomenclaturas inútiles, si los asuntos no son contados al filo de los sentidos.
- La frialdad del burócrata enajenado dio a Herman Melville la imagen para su admirable personaje Bartleby, dibujado en un cuento que en cierto modo prefigura toda la literatura urbana del siglo xx.
- La ficción pudiera definirse como “todo aquello que es”, sencillamente, sin necesidad de tener que ser constatado a través de documentos. La ficción puede ser, en el cuento, el ave nerviosa que aletea en todos los intersticios de su trama.
- La realidad está llena de historias increíbles: de ahí extrae el cuento su mejor verdad.
- Los decálogos del buen cuentista eran más útiles en el pasado, cuando la gente escribía mejor. Hoy, nos preocupamos más de la forma, pero sabemos pensar menos. Ello nos ha dado un producto raro, una mezcla de lucidez insana muy positiva para el arte literario.
- El lenguaje del cuento es una síntesis del lenguaje del mundo.
- Los románticos pusieron lleno el tanque para impulsar mejor, hasta el cielo, la inspiración cuentística. Pero la fantasía romántica nutrió el cuento de tantos fantasmas que a veces estos terminaron por devorar a los personajes.

- Si un cuentista se empeña en teorizar demasiado sobre el arte de escribir sus relatos termina no escribiéndolos.
- Poe: la inteligencia poética razonada con una matemática de la composición. Quiroga: locura y muerte en el límite. El resultado: vida pura. Maupassant puede hacer un cuento de cualquier cosa porque es el mismísimo padre de la Nada. Kafka no desvaría nunca: consigue precisar siempre lo más abstracto. Borges, con el pretexto de la metafísica, se da el lujo de meter la filosofía en su bolsillo.
- La mejor novela castellana, *Don Quijote de la Mancha*, no es sino un tejido continuo de cuentos sobre cuentos, presentados en forma de capítulos. Y un cuentista, en pleno ejercicio imaginativo, escribe no menos de diez novelas diarias.
- Una historia no puede ser nunca tan verídica: he ahí la ambigüedad vital que un cuentista debe trasladar, como pueda, al papel.
- Ningún ser humano resiste la tentación de informar de sus dramas o de sus alegrías al prójimo: esta es quizá la mejor garantía de inmortalidad que tienen los cuentistas.
- El humor es la espuela de la imaginación. Y la imaginación es la filosofía de la experiencia que produce el conocimiento sutil del humor.
- En el concierto de la literatura actual, el cuento es algo así como el invitado que se sienta de último a la mesa del banquete de la ficción.
- Me atrevo a afirmar que la mayoría de las cosas se escriben bajo presión. En el caso de los cuentos, si se los comienza hay que terminarlos, no importa si torpemente, pero concluirlos

lo más pronto. Perfeccionarlos seguramente lleva más tiempo que escribirlos.

- Italo Calvino, el último de los grandes escritores contemporáneos (para 1999), argumentó varios rasgos acerca de la literatura del nuevo milenio: levedad, rapidez, exactitud, visibilidad y multiplicidad, todos ellos aplicables al mundo del cuento.
- Microhistoria. Somos jóvenes narrando en Hispanoamérica: nuestro cuento es hijo del cuento occidental europeo, pero nace histórica y estéticamente con el Modernismo, que es nuestro primer crisol artístico; luego reaccionamos contra el Modernismo a través del criollismo y finalmente nos afianzamos en las grandes ciudades con la vanguardia. Pocos ejemplos: Quiroga lo funda en la selva con el criollismo y Juan Rulfo lo vuelve mágico en el llano; Felisberto Hernández lo trae a la ciudad; Borges y Cortázar lo cosmopolitizan. Las guerras mundiales nos hicieron volver la mirada hacia la propia tierra. Despertamos a la modernidad desde los escombros de la guerra, pero la nueva tierra estaba desolada (el llano, el desierto) o superpoblada de alimañas (la selva). Nuestro incipiente cosmopolitismo, siempre tardío o calcado, simultáneamente desolado y superpoblado, nació con escritores que, como Darío, Neruda, Huidobro, Pablo Palacio, Julio Garmendia, Borges o Cortázar, llevaban los gérmenes de la nueva literatura en las entrañas: nuestro milenio literario empieza, en realidad, con ellos y no en el año 2001.
- El "dominio técnico" del cuento se reduce casi siempre al dominio anímico que debe tener cada escritor al encuentro de una realidad: la pesadilla cotidiana.
- No se puede narrar nada con objetividad puesto que las cosas son todas ambiguas: de ahí el fracaso del proyecto realista.

- Julio Cortázar forjó en *Del cuento breve y sus alrededores* uno de los textos capitales en torno al tema. Les dedico a continuación unas glosas breves.
- *Esfericidad*. Cortázar invita a fijar los límites del relato en ella, en el logro de un acabado “redondo” del cuento, y del sometimiento a ella para lograr tensión.
- *Eliminación*. Propuesta a deshacerse de lo superfluo, de circunloquios, exordios y digresiones del narrador. Agrego: los desarrollos del cuento se producen hacia adentro, no describen ni derraman tinta sobre paisajes ni detalles objetuales. En el fondo, ningún cuento debe tener una “intención” de barroquismo.
- *Vertiginosidad*. Ir contra el reloj aseguraría un avance de la “masa” del cuento, para así desprenderse de las criaturas extrañas y neuróticas que nos amenazan. Escribiendo el cuento nos deshacemos de ellas, sugiere el gran narrador argentino.
- *Espacio neurótico*. El cuento fantástico se mueve en medio de criaturas neuróticas y escenarios inquietantes, así como la pintura surrealista (Dalí) se mueve en el terreno de lo paranoico-crítico. Alberto Moravia va todavía más lejos: todo escritor es esquizofrénico. Aunque todo ello se produzca, agrego, de la manera más consciente.
- *Minimalismo*. Un mínimo de elementos, un máximo de potenciación narrativa. Las limitaciones del cuento dicen de su propia riqueza. Quiroga habla del “pequeño ambiente de los personajes, de los que pudiste haber sido uno”. El subrayado mío intenta insinuar justamente que, en pocas formas como el cuento, narrador y personaje se ven tan identificados.

- *Posesión.* Distinción entre “cocinar” un cuento y dejar que este se poseione de ti, es decir, poner la intención literaria del cuento por debajo de la tensión interna que pueden provocar las situaciones interesantes, al ser volcadas en la página a través de la “eliminación fulgurante de ideas intermedias”. El cuento es, ante todo, condensación.
- *Síntesis química.* No creo que haya mejor reto para la función del cuento breve y fantástico que la enunciada por Cortázar: “condensa la obsesión de la alimaña.”
- *Déjà vu.* Al escribir un cuento breve la memoria queda traumatizada; de este modo, “el bloque informe” del que habla Cortázar sirve de punto de partida: hace el papel de una memoria que ha acumulado imágenes, sueños, sensaciones, vivencias sentidas o pre-sentidas, el cual luego se desplaza al nivel de lo perceptible consciente: “como si todo estuviese ya escrito con una tinta simpática y uno pasara por encima el pincelito que lo despierta”.
- *Efectos.* Para hacer verosímiles los efectos del cuento fantástico, estos deben producirse, dice Cortázar, en un “desarrollo temporal ordinario”. De lo contrario, estaríamos abrumados por todo tipo de arbitrariedades fantasiosas, entresacadas de lo que él llama “el cotillón sobrenatural”. Fin de la glosa a Cortázar.
- Narramos desde una especie de limbo donde convive lo inconsciente con lo consciente, siempre desde adentro, desde lo intrahistórico, no desde lo circunstancial histórico que es sólo un escenario.

- La irrealidad no tiene que ver con la ficción: la irrealidad es lo inverosímil, lo in-creíble. Por eso, la primera obligación de los cuentistas es no falsear el misterio.
- En los últimos años, se ha puesto en boga la narración policial, aupada por una fuerte dosis de realismo periodístico, publicitado editorialmente a través de novelas de lenguaje "directo". Textos lineales y chatos en su mayoría, cuyas mayores sugerencias suelen ser las pesquisas del asesino, y cuyos autores llaman a casi toda voluntad literaria, un "adorno". Tales autores, entregados por completo al momento y a la circunstancia, se convierten en poco tiempo, y casi sin percibirlo ellos mismos, en asesinos literarios.
- Leí hace tiempo —no sé dónde— un texto de D.H. Lawrence donde este asomaba, poco más o menos, que "la mejor poesía inglesa del siglo xx ha sido escrita hasta ahora en prosa". Me quedé impresionado con tal aseveración. No pretendo ahora hacerla flagrante ni universal. Pero una cosa es cierta: en la poesía recae cada vez menos todo el peso de lo poético.
- Me gustaría pensar que la vida es sucesiva, que su movimiento transcurre apegado a las manecillas del reloj, pero no es así. La vida transcurre de modo fragmentario, inestable, acronológico si se quiere. La tiranía del tiempo sólo se refleja en las marcas de la vejez, el decaimiento o la enfermedad. Pero nunca en la muerte, que es casi siempre una sorpresa. La literatura es, justamente, una de las formas artísticas que nos salvan de esa tiranía. No sé si ello tenga que ver con el tema del cuento o los cuentos que siempre han sido para mí algo precioso, como la música, como la pintura, como la danza y la arquitectura, como el teatro, como el poema, como la novela de aliento, como el amor, o como la vida que se disipa y nace siempre en otra parte.

Arte y cultura: precisiones y ambigüedades

Motivado por debates flagrantes entre arte, cultura o civilización en pleno cierre del siglo xx, anoto ideas sobre el tema, que andan sueltas en mi mente.

- El arte: enjambre de motivaciones anímicas o espirituales que surcan el terreno estético. La cultura: receptáculo mayor de ese enjambre.
- La cultura es todo aquello que edifica. No puede ser todo aquello hecho por la mano del hombre, los instrumentos o herramientas solamente. Son los instrumentos de la *tekné*, de la ciencia o la técnica, del arte o del saber, que se incluyen en una voluntad de erigir.
- Toda manifestación artística es cultura, y aun más: es la cultura decantada. Ahora bien, no toda manifestación cultural es arte. Con la ciencia, por ejemplo, no podemos hablar del

arte de investigar sino de una destreza puesta al servicio de un descubrimiento que tiene como norte el bienestar de todos los entes vivos, no sólo del ser humano.

- *Ser humano*: no podría haber otra definición más sintética para expresar el ideal de una cultura del hombre hacia su intimidad y simultáneamente hacia lo circundante.
- La cultura de las bellas artes es la expresión más nítida del espíritu humano. Por ello se suele "limitar" la cultura al dominio de lo artístico, pero esta es sólo una limitación ilusoria. Aunque en esencia no lo sea, esa es su aspiración última, o mejor: más noble. Las bellas artes fueron un producto magnífico del humanismo del siglo XIX, que lamentablemente no imitamos.
- Un individuo solo no puede producir cultura. La cultura se produce cuando su quehacer toca a un conjunto de individuos preparados a recibirla por separado. En cambio, un individuo solo sí puede producir arte, es decir, expresar la nobleza de su subjetividad con el objeto de compartirla con su prójimo. Por supuesto, un individuo es siempre un espejismo: está poblado de otros, de los fantasmas de la alteridad.
- El individuo artístico produce ante todo en un clima de sosiego, de tranquilidad que le permite ir perfeccionando un producto, la obra. Pero cuidado: esa tranquilidad para pulir el producto ha sido a su vez el producto de una angustia, de una desazón frente a la cual el hombre se hace todas las preguntas posibles.
- El arte es ante todo imaginación. La cultura, estudio.

- El término “obra” remite a algo cerrado, conseguido, concluido. Me gusta más el inglés *work*, que significa trabajo, labor en expansión. La expresión “obra completa”, remite aun más a un círculo impermeable, casi indiscutible. Ninguna obra válida está completa en sí misma. El lector es quien la completa, en un tiempo y un ciclo que se alarga infinitamente, para beneficio del espíritu.
- Educación, civilización: términos unidos al proceso de la cultura. De hecho, el objeto de la educación no sólo es instruir sino cultivar un saber para lograr la civilidad. La civilidad no es más que el respeto por el saber y el ser del prójimo, del habitante de la ciudad: el ciudadano.
- El ciudadano es el ideal de toda sociedad educada. La ciudad actual, lamentablemente, no es del todo un modelo de convivencia, sino de fricciones que ponen a los ciudadanos en una competencia desleal.
- La comunicación no se logra sino merced a la educación y al grado de virtud de un mensaje poblado de signos complejos que se abren en la comprensión del otro. La comunicación no puede reducirse a la emisión de información, ni su eficacia medirse por la rapidez de esa captación. Ello es sólo un acto de transmisión. El mensaje profundo se comunica a posteriori, y a veces ni siquiera se comunica.
- Las ciudades agrarias, espacios menos hostiles que las metrópolis, permiten conocer mejor el contacto humano con un paisaje. No hablo, desde luego, de un bucolismo o de un paisaje idealizado, hablo de un entorno complejo, donde el hombre pueda mover libremente sus angustias.

- Cultura popular: saber del pueblo. Folklore: saber del pueblo. En el primer caso, son autores conocidos, con nombres y apellidos; en el segundo, un saber que se ha transmitido de boca en boca, sin que importen los autores, pues lo importante es la calidad de ese saber, su utilidad pública, y no el prestigio de los autores. De ahí, el sentido noble de todo gran saber popular.
- Cultura de masas: cultura popular proyectada a través de medios de comunicación, donde los medios hacen a menudo de protagonistas, con un objetivo ideologizado. Al imponer por vías de la reiteración ciertas imágenes y contenidos, la cultura va perdiendo su arraigo popular, para convertirse en instrumento de esos medios. En el peor de los casos, aparatos receptores como el televisor se truecan en fetiches para aliviar angustias de consumo compulsivo.

[34]

- No hay culturas universales, sólo culturas regionales arraigadas a un piso, a una tierra, a un paisaje. Las culturas pertenecen a un entorno específico, lo cual no significa que dejen de ser asimiladas en cualquier lugar del planeta, por un ciudadano de otra cultura. A ello puede llamársele universalidad de lo específico.
- Nadie nace universalmente. Se nace en pedazo de tierra, y cuanto más trates de deshacerte de él, más lo llevarás contigo, hasta el último confín de otra tierra.
- Cultura global: aberración flagrante de la cultura universal.
- A lo sumo, se puede tener una cultura general amplia. Cuanto más la amplíes, mayores aperturas se producirán en tu espíritu y tu mente, mayor será tu curiosidad, una curiosidad universal: eso sí puede y hasta debe haber, es la condición misma del espíritu ávida de conocimiento.

- El conocimiento: terreno movedizo propio de ambigüedades, de conceptos simultáneos que se deslizan hacia la filosofía. La filosofía: esa gran matriz antigua que casi siempre hace el papel de madre respetable.
- Desde hace tiempo, la estética libra un combate con la filosofía por el conocimiento sensible. La estética, por supuesto, tiene más amigos y a menudo termina ganando ese combate.
- Cuando la estética y la filosofía se juntan los secretos se comprenden mejor. Cuando la ciencia se une a estas dos el hombre se siente casi cumplido.
- Una cultura no se logra llenándose de información. Una cultura se consigue sobre la base de pocas ideas bien comprendidas. A veces, la cultura no es sino la expresión de una serie de dudas bien planteadas.
- La información cultural es apenas una reseña, una sinopsis de obras que nos acechan y a veces nos angustian: deseamos poseerlas todas y no podemos.
- El mundo de hoy da la impresión de estar muy informado, cuando apenas está compuesto por un diluvio de mensajes que crean un amasijo de signos cruzados en una caja repleta de signos semejantes.
- La información cultural es una entelequia, o mejor, un espejismo. En el fondo, es la libertad que tiene el hombre lúcido de bostezar frente al periódico.
- Política cultural: manera que tienen las instituciones de estimular creadores y programar actividades. Ello no está mal, siempre y cuando estos eventos no se encuentren ideologizados, llevados

hacia una sola meta, como la de convertir la cultura en un espejo social de realidades en crudo, o en su contrario, detenerse en ciertas ensoñaciones superfluas de lo bello.

- Lo político tiene demasiada carga para anteponerlo a lo cultural, lo desnaturaliza. En cambio, podemos decir sin ambages que alguien tiene una cultura política.
- Un terreno silvestre o salvaje se ara, abona y nutre de semillas y se convierte en terreno cultivado. A un espíritu sensible hay que abonarlo y regarlo para que sea culto. La tierra es el espíritu; el agua son las obras.
- La vida en sí misma es inculta: la organizamos a través de instituciones, leyes o preceptos para detener su entropía, su tendencia al caos. Pero ello no es suficiente: no podemos comprender el asombro del existir, y lo sazonomos de arte.
- La deformación de un hombre culto: aquel que va por la vida embelleciendo las palabras y adornando conceptos como si fuesen afeites del pensamiento. No hay cosa más fea que un ser “culturoso” que un literato “literatoso”. Es como tratar de exhibir “toda” nuestra cultura en un solo libro.
- Lo culto siempre es refinado y elegante, nunca afectado. Cuando el arte popular es elegante, nada puede superarlo. Cuando el arte folklórico se estiliza debe seguir conservando la mayor parte de su fuerza original. No hay nada peor que oír una bella melodía folklórica —generalmente sobria y macedrada— remojada en cadencias melifluas.
- Los libros, las obras pictóricas, las piezas musicales, la danza y el teatro siempre intentan contactarse entre ellos, disfrutar

del diálogo invisible que nos explica el mundo a través de la interconexión de los estremecimientos particulares.

- Nadie detenta el poder cultural. Ni griegos, ni romanos, ni egipcios pudieron hacerlo por mucho tiempo. Cuando creyeron ser centros únicos de civilización se derrumbaron o decayeron. La cultura no es revolucionaria, ni democrática, ni socialista, capitalista o liberal. La cultura es la libertad plena. Es un poco como la ética que nos devuelve el albedrío.
- El arte tamiza; la cultura despliega.

Luces del fracaso

- Descubro, a mitad de mi vida, que no tengo posesiones, ni casa, ni auto, ni negocios propios. Descubro, también, que he buscado esto sin darme cuenta, despilfarrando metódicamente el goce de estar en el mundo, no de tenerlo.
- Uno de los pocos méritos reales que he tenido en mi vida ha sido mi incapacidad natural para hacer cualquier tipo de negocios.
- Intento pensar, desde la hamaca, en qué consiste la felicidad, y luego me doy cuenta de que la felicidad está en la hamaca misma.
- La hamaca nos brinda la oportunidad de descansar sin estar en el reposo exagerado de la cama, de ir y venir sin comprometernos con los pies. Por eso es, quizá, el sitio ideal para leer.

- Debido a mi impulsiva sed de viajar, evadía la tentación de tener un automóvil, con el cual de seguro me hubiese procurado una muerte antes de tiempo.
- Cuando entro a una gran entidad bancaria, me asalta la sensación de que esos grandes edificios han sido contruidos para hacerle un homenaje a la nada.
- Depositamos en los bancos el porcentaje de aquello que nos falta para regalarlo a un perro hambriento de la calle.
- El único regalo para un hombre de verdad es una mujer de verdad.
- Volverse rico de la noche a la mañana debe ser algo así como quedarse sin un céntimo en medio de la calle, una noche en que desees invitar a un trago a la más bella mujer.
- El lugar más auténtico y confortable que ha inventado el hombre es el cuarto de baño.
- En el cuarto de baño los pensamientos nos esperan solos, cortados exactamente a nuestra medida.
- El cuarto de baño es el metro de nuestra soledad.
- Sólo después de los cincuenta años el hombre puede calibrar que quizá lo más importante de ahí en adelante es la salud.
- La buena salud suele ser la mejor herramienta para conocer la alegría, pero casi nadie se cerciora a tiempo de disfrutar de una buena salud.

- La mala salud siempre nos hace ver el mundo distorsionado, es decir: como realmente es.
- Mucha gente citadina —mal llamada urbana— se siente feliz en el desastre de la gran ciudad precisamente porque se le parece.
- La tranquilidad es el consuelo que nos damos cuando ya no somos jóvenes, y el premio que recibimos en el tiempo por nuestros mejores errores.
- Literariamente, vivo en España; físicamente en Venezuela. Extraña manera de sufrir por dos países que no me pertenecen ninguno de los dos, completamente.
- Cuando se pasa de los cincuenta el tiempo transcurre veloz, inatrapable. El tiempo físico viaja para devorar el tiempo mental que se escurre sutilmente por los vericuetos de la realidad.
- Escribir es mejor que hablar. Es como hablar en voz baja, o si se prefiere, como hablar consigo mismo en silencio, sin necesidad de alarmar a los otros con la articulación programada de la voz.
- Pasados los cincuenta, en una vida bien vivida no hay nada nuevo, sólo hay repeticiones. Mejores o peores, pero sólo repeticiones.
- Nadie ha encontrado —supongo yo, desde mi arbitraria intuición— una voz literaria en el día. La voz de la literatura se alcanza durante la noche, que es cuando nos hablan los murmullos, los dormidos, las visiones, los muertos, los sabios solitarios que nos han dejado en los libros sus palabras.
- Dormir cerca de una pequeña biblioteca siempre es mejor que dormir solo.

La vida al revés

- A menudo me pregunto qué significa la palabra significado. Después de pensarlo concluyo que no significa nada, como la vida, que carece de significado, y que en ello radica todo su virginal sentido.
- Vivir es derrochar. Derroché mi juventud, e hice bien. La juventud es para eso, para entregarla toda al vivir presente. En la vejez, en cambio, no hay nada que derrochar, excepto unas cuantas dolencias humillantes y enfermedades prosaicas que te ponen a ras con otros más ancianos, de los que huyes silenciosamente.
- En mi juventud creí que los libros eran más importantes que la vida. Luego, en la madurez, pensé que la vida era más importante que los libros. En ambos casos estaba equivocado. La literatura y la vida se confunden a veces hasta desfigurarse.

- Si te pasas la vida trabajando para asegurar la vejez lo más probable es que en la vejez tengas el trabajo de asegurar tu juventud, pensando cómo habría podido ser si la hubieses vivido mejor, en lugar de trabajar tanto.
- Tenemos hijos con la ilusión de continuar siempre en este mundo. Ellos continúan teniendo hijos con la esperanza de que no se parezcan a sus abuelos.
- Sería horrible si en la vida sólo hubiera hombres. Sería espantoso que en la vida sólo existiesen mujeres. El feminismo y el machismo son tendencias que provienen ambas de un rencor hacia la especie, nacidas de una comprensible aberración que conlleva mucho de crueldad o de maldad.
- La vida solitaria es una flagelación que nos insuflamos con el fin de no hacerle tanto daño al prójimo. Sin embargo, es mejor hacerle algo de daño inconsciente a alguien y compartir el dolor, para que la soledad no se note tanto.
- El matrimonio es la manera más rápida que hemos inventado de aliviar la soledad de la vida, de compartir almohadas e intercambiar sudores y angustias, con el fin de odiarnos menos a nosotros mismos.
- ¿Por qué siento tanta tristeza cuando regreso a ciudades que he habitado antaño? Pues porque desde allí me miran los ojos de un joven que me hace muecas y me saca la lengua, se burla pícaro y piadosamente de mí para que no rompa en llanto.
- *Ser*: he ahí lo más difícil de todo. Con razón Shakespeare increpó el dilema por su contrario: *no ser*.

- Escribir es un acto que se parece asombrosamente a vivir. Conjuga toda la alegría a la melancolía, funde las lágrimas a la risa y confunde todo en un solo lenguaje de signos y letras que unas veces cantan con sílabas sordas, otras con voces de dulces ecos, y también con otras voces cuyas resonancias jamás escuchamos.
- Es absurdo hablar de la muerte. Es chantajearse a uno mismo, flagelarse sin necesidad. A ella la tienes sembrada adentro y debes ignorarla a diario a fin de que te salga por los poros, como el sudor. Después, puedes olvidarte de ella: cuando llegue ni la saludes. Así podrás quizá dormir mejor, y tener el trofeo de un infinito sueño.
- Mirar la vida al revés es casi el único modo de marchar por el camino cierto, ese que te conduce directamente a darte tope-tazos, hace que salten chispas distintas de tu frente, alegrías inesperadas, asombros.
- Intenta como puedas ponerte de cabeza cuando los demás pretendan tener todo el equilibrio; anda en sentido contrario —nunca de espaldas— al río cotidiano al menos una vez por mes: de lo contrario corres el riesgo de perder la razón.
- Existir: la vida con una equis siempre es más interesante.
- Poesía: síntesis de la vida al revés que puede enderezarte interiormente sin que percibas ninguna autoridad, excepto la de tu propia voz recóndita.
- Juventud: único modo de vivir. En la infancia no se sabe que se vive; y en la vejez hay demasiada conciencia de ello.

- Cuando la vida esté muy brillante ponte unos lentes oscuros. Entonces la verás gris, como realmente es. Cuando la vida esté muy oscura, acuéstate a dormir que mañana el sol es seguro.
- Si no fuera por las constantes peleas que existen entre hombres y mujeres la vida sería una cosa invivable.
- En la vida estamos atrapados entre lo que desean nuestros padres y lo que desean nuestros hijos. Nosotros, que somos a la vez un padre y un hijo, no sabemos cómo dar el primer paso sin cometer el primer error.
- Si la gente no jugara, no podría reír, no podría amar, no podría sentirse libre. Es decir, no podría vivir. Jugar es coquetear con la infancia, territorio real del espíritu.
- La vida es problemas y más problemas: sabia ecuación sin resolver.
- La vida es sueño. No hay, ni habrá nunca, una manera más concisa de referirse a su frágil naturaleza.
- Adiós, vida, me despido de ti hasta la vuelta de la esquina.
- En el mundo de lo expresado no hay autoridades, sólo formatos. El libro ya dejó de ser centro de la *autoritas* del pensamiento. Sólo hay que encontrar un soporte adecuado para decir lo que hay que decir.
- Algunos amigos me dicen que mis aforismos les atraen más que mis artículos, que me dedique a ellos más que a hacer cuentos, poemas o libros. Lo pienso bien: en el fondo no hay ningún libro que se resista a convertirse en aforismo.

- Pascal escribía pensamientos, no aforismos. Sus conocidos *Pensamientos* eran anotaciones para libros que nunca tuvo tiempo de escribir. No daba consejos a nadie, pero todo el mundo los tomaba con avidez.
- La filosofía siempre puede comprimirse. Se resiste a ello fuertemente, pero hay que intentarlo, más por el bien de la vida que por el de la filosofía.
- Escribir en el periódico comporta una circunstancia diferente a la de escribir un libro. Más te leen, más pronto te desechan, te usan para envolver desperdicios que se confunden misteriosamente en el hermoso basurero de la noche.
- De ahora en adelante escribiré mis cuentos para publicarlos en el periódico. Me arriesgaré a ser ficcionador y crítico de esa ficción, al mismo tiempo. No me daré ventajas.
- Un columnista es un desertor de la literatura, sólo si la literatura se lo pide de rodillas.
- Escribir únicamente por un placer egoísta es el único modo de hacerse entender por los demás.
- No existe una diferencia real entre un escritor y un lector: lo que ocurre es que el lector es un soberano ladrón de palabras, las hace suyas con tanta pasión que luego no sabe por dónde empezar a vaciarlas.
- Hay dos maneras de percibir la vida: como un destino o como un accidente. Ah, y una tercera: como un diario donde podemos ir anotando con esmero y decoro los accidentes de nuestro destino.

Vida en familia

- Los hermanos nos vigilan con un ojo que llevan en la espalda.
- Espiar la vida del vecino suele ser el verdadero oficio de una familia que se precie.
- La madre siempre va de un lado a otro buscando el chupón que dejamos caer alguna vez.
- Un buen padre siempre te empuja para que caigas fuera del autobús.
- Los hijos nos llevan la contraria para que no podamos ver cuán egoístas han sido nuestros padres.
- El hijo mayor a menudo soporta el rol de ser el pilar más débil de la familia.

- El hijo menor se hace fuerte al final, cuando ve que casi todo se ha derrumbado.
- Los nietos se arremolinan en torno a los trozos de conciencia que aún nos quedan, pero luego al crecer no saben qué hacer con ellos.
- Los nietos miran en nuestros ojos buscando algo allá lejos que los vuelve ciegos en cuanto logran verlo de repente.
- Una familia pobre ve con toda claridad el mar de leva en que se mueve en el seno de una familia pudiente.
- Enviar los niños a la escuela es una costumbre perversamente familiar.

[50]

- La desobediencia es la regla de oro de cualquier miembro de familia que desee hallar un método eficaz para ponerse de acuerdo en algo.
- Vivir entre vecinos muy amables arroja siempre una conclusión nefasta sobre nuestra propia familia.
- En cambio, vivir entre vecinos mal educados suele arrojar una conclusión un poco más exacta acerca de nuestra naturaleza egoísta.
- No conoceremos jamás a la mujer del vecino: por ello se nos vuelve a menudo la mejor mujer.
- La mujer de nuestro mejor hermano es siempre nuestra más tierna rival.

- El marido de nuestra hermana tendrá siempre las cualidades que nosotros no poseeremos nunca.
- Los hijos de nuestros hermanos siempre serán nuestros desconocidos más perfectos.
- Nuestros bisabuelos se parecerán con el tiempo cada vez más a nuestros nietos.
- Nuestros tatarabuelos son dueños de la casa que jamás hemos podido visitar.
- La familia es el último recurso de los moribundos.
- La familia también suele ser el traje más liviano que nos ponemos antes de venir a la existencia.
- Los padres casi siempre hacen lo posible para no parecerse a sus hijos adultos.
- Los papás siempre nos despiertan antes de tiempo.
- Y las mamás para que nos durmamos (“duérmete mi niño”) protegidos de los fantasmas de la noche.
- Papá, mamá: sonidos de la confianza última, fe en la cercanía elemental de la sobrevivencia.
- Miro a mi madre en su mecedora: sus ojos, su cabello, sus tier-nas arrugas, su humilde bastón. Ella es la mejor certeza de mi origen y mi verdadera piel, me cobija en el frío y me protege del calor del tiempo.

Pequeños apocalipsis

- Pequeños apocalipsis son breves revelaciones que, apenas nacen, se convierten en ese tenue polvo que se adhiere a los dedos.
- No sabemos nada: simplemente damos vueltas.
- Vamos a ver si me hago entender. A entender vamos, a ver, si me hago. Vamos a hacer, si me entiendo. Vamos a ver, a hacer, a entender. Me hago entender si vamos, si vemos. Se trata, amigo lector, de nuestro principal enemigo: el lenguaje.
- Toda buena pregunta oculta una desgracia, grande o pequeña, pero siempre una desgracia.
- Saber hablar generalmente es mejor que saber escribir. Hablar suele ser nuestra mejor venganza contra la tiesa autoridad de

la letra impresa, a la que siempre estamos limpiando la cara con un estropajo.

- Cuando mi perro me hace compañía en las noches, siento dos cosas: que él es mi prolongación o que yo soy la suya. Ello ocurre justamente porque no nos parecemos en nada.
- No acabo de acostumbrarme a mi nueva tragedia: ser un hombre gordo, casi un obeso. Sin embargo, ese es casi el único pago justo que le doy a un cuerpo que se está haciendo viejo.
- Dios mío, dame fuerzas para estar cada vez menos lúcido.
- Amigos míos, por favor, róbenme las ideas, porque ya no necesito de ellas.
- A medida que nos acercamos más a la verdad, más tontos nos hacemos, más nos desviamos conscientemente de cualquier privilegio del existir puro.
- Si no hubiese leído a Cioran, me habría suicidado antes de cumplir los treinta años. Pobre Cioran, ni siquiera sirvió para eso.
- De tener talento para la novela habría escrito un drama; de haberlo tenido para el drama habría escrito un ensayo o un poema. Y como la poesía ya no acudía a él, se ha refugiado en el periódico, lo ha tomado como una cobija para proteger la orfandad de sus palabras.
- Padre, te llamo en la noche y no te alcanzo, precisamente porque te escondes dentro de mí.

- Hijas mías que viven en otras ciudades: aparezcan siempre cuando no las espero, denme un susto enorme para que puedan darme a luz luego de la destrucción del mundo.
- Cuando creemos tener todo perfectamente organizado surge de pronto la sensación de que hay algo sobrante, y no que falta, como sería más lógico pensar. La vida está casi siempre en lo que falta, no en lo que sobra.
- Cuando nos sobra vida a menudo cometemos el error de guardar un trozo para otro momento, pero raramente ese momento llega.
- La idea de *sobra completa* no comporta sólo una construcción humorística para ironizar el formato de una obra concluida en el tiempo. También puede darnos una idea aproximada de que las cosas completas realmente no existen.
- Algún día publicaré mis *Sobras completas*. Ah, pero esa idea no me la roben.
- Cómo disfruto cuando escribo la palabra muerte: la apuñalo a diario con mi bolígrafo hasta hacerla desaparecer de la página.
- Caen bombas sobre pueblos que han matado gente: qué hermosa diversión para los artistas de la guerra.

ÍNDICE

Prólogo	9
El contraescritor	11
Erosiones amorosas	19
Aleteos de la ficción	23
Arte y cultura: precisiones y ambigüedades	31
Luces del fracaso	39
La vida al revés	43
Vida en familia	49
Pequeños apocalipsis	53



La razón por la cual los escritores tienen tan poco peso específico en la sociedad actual, se debe a que la sociedad misma ya no tiene peso real: apenas soporta el peso de unos individuos que manejan técnicas impersonales para salir de la asfixia.

Gabriel Jiménez Emán

Nació en Caracas, en 1950.

Narrador, poeta, ensayista, traductor, antologista. Fundador de las revistas: *Talud* (Mérida), *Rendija* (San Felipe, Yaracuy) e *Imaginaria* (Caracas).

Colaborador en revistas especializadas del país y del extranjero. Recibió el Premio de Poesía de Monte Ávila Editores (1983) con su obra

Materias de sombra y el Premio Nacional de Narrativa “Orlando Araujo” por *Tramas imaginarias*. Su obra poética está compuesta por: *Ejercicio de mudez* (1978), *Narración del doble: poemas en prosa, 1973-1978* (1978), *En búsqueda afanosa del mundo por la palabra* (1982), *Materias de sombra* (1983, antología), *Proso estos versos* (1998, versos en prosa y prosa en versos).



9 789801 440604



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura